

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16

# MUGIMENDUA(N) GARA

Borrador Documento Político Marco - I Asamblea Nacional



1 **Preámbulo**

2

3 Este es el documento político-ideológico de la I Asamblea Nacional de Sumar Mugimendua.  
4 Pretende servir como mínimo común denominador sobre lo que queremos ser y sentar las  
5 bases de nuestra orientación y acción política. Pero quiere ser, además, un texto que se haga  
6 cargo de nuestros pasados y nuestras tradiciones, que nos sitúe en el presente y que, sobre  
7 todo, nos defina en torno al futuro que deseamos para la Euskadi de la próxima década.

8

9 Buscamos, en las páginas que siguen, rearmarnos ideológicamente con inteligencia colectiva  
10 y fundar un tiempo nuevo para la izquierda transformadora vasca marcado por nuevas  
11 narrativas, nuevos horizontes de deseo y esperanza en un futuro mejor para la mayoría social.

12

# Índice

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35

## 1. Echar la vista atrás: balance y reflexión sobre este fin de ciclos

- a. La policrisis neoliberal y el contrato social post-pandémico y climático
- b. El final del ciclo virtuoso en el Estado (2014-2024) y sus implicaciones en Euskadi
- c. El ¿final? de la hegemonía jeltzale

## 2. El momento del rearme ideológico: tesis políticas para echar raíces, arraigarse y crecer

- a. Ganar el futuro: sin nosotras no hay cambio
- b. Construir un ecosocialismo vibrante, factible y de mayorías
- c. Dar la batalla cultural desde los feminismos, el movimiento LGTBI+ y la lucha antirracista
- d. Defender el buen vivir: ser la fuerza del tiempo de vida

## 3. Mugimendua(n) gara / Somos (en) movimiento

- a. Un movimiento ciudadano con vocación transformadora de gobierno
  - i. Definición
  - ii. Ámbito de actuación
  - iii. Misión y fines
  - iv. Principios organizativos
  - v. Valores
- b. Una fuerza de obediencia vasca y con lealtad federal
- c. Ensanchar la izquierda transformadora: conquistar más allá de nuestros límites

## 4. Horizonte 2028: una agenda transformadora vasca para abrir un nuevo ciclo político

- a. Recuperar la utopía: la centralidad de la política de vivienda
- b. Ser la alternativa de la defensa cerrada de lo público
- c. De abajo a arriba: calle a calle, barrio a barrio y municipio a municipio
- d. Desarrollar el marco plurinacional: épica y soberanía de lo cotidiano

**ANEXO. Una juventud en movimiento**

# 1. Echar la vista atrás: balance y reflexión sobre este fin de ciclos

## a. La policrisis neoliberal y el contrato social post-pandémico y climático

Vivimos tiempos crepusculares, tiempos de ebullición global en los que nuestra realidad globalizada sufre un complejo interdependiente de problemas, antagonismos y procesos interconectados y superpuestos que conforman la crisis general del planeta. Policrisis neoliberal y ecológica cuya dimensión más conocida es, sin duda, el cambio climático, pero no es la única: la destrucción de la biodiversidad, la alteración de los ciclos geoquímicos, la contaminación del agua y el aire, entre otras. Este es el marco sobre el que, asimismo, se desarrollan todo tipo de crisis sociales y políticas: energéticas transicionales, inflacionarias, una nueva guerra fría global, guerras calientes locales, conflictos olvidados, repunte de la violencia extrema contra las mujeres y cuestiones que pensábamos superadas, como la amenaza nuclear o el genocidio.

Como Bauman afirmó en su momento, “más que en ningún otro momento de la historia, la humanidad se encuentra frente a una encrucijada: un camino conduce a la cooperación, el otro a la extinción total”. Y es que la propagación global de la COVID-19 quebró todas las incógnitas: ninguna nación fue capaz de abordarla sola y ninguna persona debía ser olvidada para hacer frente al virus. En Euskadi la experiencia del confinamiento puso de relieve, como en el resto del mundo, que seguimos lejos de resolver la necesidad social del cuidado. El coronavirus ayer, como hoy la crisis climática, nos puso frente a un espejo que encarnaba desigualdades estructurales de distinta naturaleza: una cobertura pública limitada, la fragilidad de nuestros sistemas sanitarios y del bienestar, un sector laboral precario y precarizado, familias sobrecargadas asumiendo los cuidados y una desigualdad de género que afecta tanto en el ámbito remunerado como en la distribución en el interior de las familias. Todo ello se agravó en el caso de las clases populares y trabajadoras y que vienen sufriendo en primera persona los recortes sociales que se arrastran desde la crisis económica de 2008.

De la Gran Pandemia aprendimos, sin embargo, que el capitalismo global se sustenta sobre la base teórica de una utopía neoliberal irrealizable que en la praxis real se traduce en un interregno incapaz de hacer frente a emergencias sanitarias, humanitarias o medioambientales. Durante esos años, las élites económicas que no contemplaban otra libertad que la de “mercado” y que llevaban años trabajando por la destrucción de lo público y la mercantilización de la totalidad de los espacios sociales entraron en pánico y exigieron intervención estatal intensiva para salvaguardar el espacio colectivo en el que desarrollan su lucrativa actividad parasitaria. En síntesis, los fondos europeos, los impuestos a los multimillonarios o la imagen del Presidente Joe Biden en el piquete de la huelga del motor, son algunas de las mejores metáforas que explicitan un cambio de paradigma: se puede parar la economía y saltarnos las reglas fiscales para salvar vidas.

La traducción de esta excepcionalidad en el ámbito estatal fue contradictoria. Por una parte, empujó al Gobierno de España, en lo fundamental, a una posición ideológicamente a la defensiva, con muchas dificultades para pensar más allá de los plazos cortos. Pese a ello, esta apertura internacional en el margen de intervención político permitió activar una serie de propuestas en el ámbito laboral, social y medioambiental, al amparo de los planes de reconstrucción y resiliencia de la Unión Europea, que habrían sido imposibles de otra manera.

1 Sin embargo, la necesidad de un Estado más fuerte que protegiera mediante impuestos justos  
2 la salud, los derechos de las personas trabajadoras y el planeta, no terminó de cristalizar con  
3 la aprobación de un Green New Deal ni con una alternativa de futuro al consenso neoliberal  
4 que permanece hoy en crisis.

5  
6 En otras palabras, esta ruptura del consenso del “sálvese quien pueda” y de la ley del más  
7 fuerte no ha supuesto avances sociales ni impulsos hacia una transición libertaria y socialista.  
8 Por el contrario, la ruptura alimentó, cuando no desencadenado, olas reaccionarias,  
9 regresivas y autoritarias que venían recorriendo América y el viejo continente desde la anterior  
10 recesión económica. En efecto, el pacto social entre el pueblo y sus dirigentes sigue  
11 rompiéndose desde entonces, dejando ver progresivamente sus grietas, y no ha habido  
12 propuesta transformadora con capacidad para articular el hartazgo, el deseo de cambio ni de  
13 protección social para las y los de abajo en un nuevo contrato social hegemónico.

14  
15 Hoy las democracia liberales, que basaban su legitimidad en ofrecer un horizonte de  
16 estabilidad, libertad y crecimiento, han colapsado ante su incapacidad de dar respuesta a la  
17 policrisis de un mundo en llamas. Al encontrar mayor facilidad en imaginar el fin del mundo  
18 que un desenlace positivo de todo aquello que les menoscaba y denigra, las opciones  
19 *outsiders* iliberales que atentan directamente contra la institucionalidad democrática se  
20 multiplican. Lo hacen en un campo plagado de melancolía compuesto por quienes quieren  
21 llevarnos a un pasado mejor que nunca fue tal pero que opera como si lo fuera; melancolía  
22 que significa en este presente cancelación del futuro.

23  
24 Aún con todo, detener y revertir las victorias reaccionarias sigue siendo una posibilidad. Lo  
25 hemos visto con la victoria de Lula da Silva en Brasil o en Francia con el Nuevo Frente  
26 Popular. Sin embargo, sus propuestas y políticas se orientan a deshacer agravios asociados  
27 a la merma de derechos fundamentales. En ese sentido, las izquierdas estaríamos tratando  
28 infructuosamente de salvar la casa, minimizando los estragos de sucesivas oleadas  
29 privatizadoras y necropolíticas, pero con una actitud bastante más defensiva que atacante.  
30 Sabemos además que la hegemonía cultural y política no es producto de una cita electoral y  
31 que las huestes liberticidas y regresivas seguirán ahí dispuestas a probar mejor suerte en la  
32 siguiente contienda.

33  
34 En conclusión, es frente a la nostalgia y la cancelación del futuro que Sumar Mugimendua  
35 debe plantear una alternativa hegemónica de futuro con la que armarse en medio de una  
36 nueva ola reaccionaria internacional que crece como respuesta a los intentos de resolución  
37 progresista de los primeros años de esta década de múltiples crisis.

## 38 39 40 **b. El final del ciclo virtuoso en el Estado (2014-2024) y sus implicaciones en** 41 **Euskadi**

42  
43 El 15 de mayo de 2011 abrió un ciclo de movilizaciones que, más allá de su masividad,  
44 expresaba una situación de divorcio entre el país real y el país oficial. La crisis financiera  
45 mundial del año 2008 y su gestión neoliberal en la Unión Europea y en España impactó en  
46 un modelo político y económico que ya venía dando importantes síntomas de agotamiento.  
47 Agudizó las contradicciones de un modelo financiarizado, basado en sectores precarios y de

1 escaso valor añadido, tensionó más aún un acuerdo territorial nunca cerrado y siempre  
2 sometido a tentaciones de involución, e hizo saltar por los aires los marcos de concertación  
3 social. El empobrecimiento de amplias capas de la población y la comprobación de la  
4 indisimulada sumisión de los representantes públicos a los poderes económicos no elegidos  
5 por nadie hizo colapsar la diferencia izquierda-derecha que ordenaba y legitimaba el sistema  
6 bipartidista y abrió un proceso populista virtuoso por el que se fue configurando una amplia y  
7 transversal voluntad de cambio por fuera del orden político que había gozado de relativa  
8 estabilidad desde 1978.

9  
10 Si bien el 15M tuvo serias dificultades para pasar de una fase expresiva y dotarse de  
11 instituciones propias de poder, fue un movimiento decisivo para inaugurar un nuevo sentido  
12 común de época que preparó culturalmente las sacudidas políticas que vendrían. La X  
13 legislatura (2011-2015) fue la última vez en la que el bipartidismo se impuso y los comicios  
14 de 2015, 2016 y 2019 dieron paso a una etapa de mosaicismo político gracias a la irrupción  
15 de Podemos en las Cortes Generales, llegando incluso a aspirar a un *sorpasso* a los partidos  
16 tradicionales.

17  
18 Aún así, para cuando en 2019 se conformó el primer Gobierno de coalición progresista en  
19 España, el PSOE ya había recuperado la primacía en el campo progresista. El avance de la  
20 ola reaccionaria mundial, impulsada por el Tea Party y la victoria electoral de Trump; el reflujo  
21 del primer Podemos, del octubre soberanista catalán, los ataques contra el feminismo y la  
22 deriva esencialista de una parte de él nutrían ya una contra ola de signo reaccionario que  
23 daba por amortizados los consensos de 1978, que no pretendía ya simplemente controlar los  
24 empujes transformadores, sino que tales desafíos no volvieran a ser posibles.

25  
26 Es en estas circunstancias en las que nace SUMAR como una propuesta política muy  
27 vinculada a la iniciativa de Yolanda Díaz y a su desempeño como ministra de Trabajo:  
28 marcándolo, en su misma definición, con un claro perfil laborista y de defensa inequívoca de  
29 las personas trabajadoras. SUMAR fue el revulsivo que puso fin al retroceso de las fuerzas  
30 transformadoras logrando que el 23J caminaran juntas y protagonizaran una victoria moral y  
31 defensiva contra la resignación. En un contexto muy polarizado, SUMAR logró ser la fuerza  
32 decisiva en una ajustada victoria que permitió conformar un nuevo Gobierno de coalición  
33 progresista.

34  
35 Entramos aquí en una legislatura políticamente compleja y agitada, habida cuenta de las  
36 movilizaciones en contra de la ley de amnistía promovidas por el PP y Vox, así como de la  
37 deriva discursiva que continúa el intento de deslegitimar el resultado electoral, de manera  
38 análoga a la legislatura anterior. Los pactos alcanzados con los partidos nacionalistas, por  
39 otra parte, han sido posibles gracias al empuje de algunas de las ideas defendidas a lo largo  
40 de estos últimos años: la necesidad de reconocer la plurinacionalidad del Estado, la agenda  
41 laboral y social, la apuesta por una política basada en el diálogo y la desjudicialización del  
42 conflicto político en Catalunya.

43  
44 Un año más tarde y diez después de aquellos comicios en los que se escucharon las primeras  
45 promesas de asaltar los cielos, el espacio transformador perdía casi dos millones de votos en  
46 estas nuevas elecciones europeas. Haciendo un análisis de mirada larga, es pertinente  
47 señalar que este reflujo conservador observado en la convocatoria electoral de junio parece  
48 ser una consecuencia del final del momento impugnatorio que puso en marcha el 15M y su

1 posterior institucionalización. Este repliegue no se explica de manera sencilla en tanto que no  
2 es simple, ya que son muchos los factores que operan en un proceso que se abrió a raíz de  
3 las grandes movilizaciones que precedieron y acompañaron al ciclo virtuoso anterior. Por un  
4 lado, el avance de la derecha trumpista que ha revelado una expresión social que venía  
5 estando latente en el Estado y que ha encontrado en algunos medios de comunicación y  
6 redes sociales un cauce de expresión privilegiado. Por otro, la desilusión hacia la política y  
7 sus ritmos lentos, con sus dificultades a la hora de materializar los máximos programáticos  
8 con la actual correlación de fuerzas. Dicho de otro modo, el hecho de que el PSOE carezca  
9 de una agenda de transformación y se limite a gestionar el desorden ha afectado  
10 especialmente a SUMAR, que ha sufrido un retroceso electoral que ha marcado el punto y  
11 final del ciclo populista virtuoso de la última década.

12

13 Paralelamente, y pese a que la naturaleza y circunstancias de la política vasca difiere de la  
14 del resto del Estado, Euskadi no ha sido ajena esta última década a las corrientes populistas  
15 y nuevos partidos alternativos. En todo caso, hoy la izquierda transformadora vasca se  
16 encuentra en un situación similar al momentum pre-15, con un suelo sólido que garantiza su  
17 presencia en las instituciones pese a la desafección multicausal que dejó un número  
18 importante de votos en la abstención, como pese al voto estratégico a EH Bildu.

19

20 Con todo ello, la madurez lograda en este ciclo nos debe servir de impulso para el siguiente.  
21 Es nuestro cometido abrir un nuevo ciclo virtuoso en el que recuperar la ilusión y disputar el  
22 futuro.

23

24

## 25 **b. El ¿final? de la hegemonía jeltzale**

26

27 La esfera política vasca transitaba, en apariencia, muy cómoda desde hace años por un mar  
28 de tranquilidad en contraste con las aguas revueltas y las tempestades que asolaban Madrid  
29 y al Estado en su conjunto. Un relato muy del gusto del Partido Nacionalista Vasco que  
30 siempre se ha caracterizado por construir imaginarios a partir de esta contraposición entre el  
31 ruido y el caos de Madrid y el sosiego y tranquilidad que deviene como consecuencia de su  
32 gestión de la cosa pública en Euskadi.

33

34 Pese a que la política vasca parecía discurrir sin sobresaltos en el horizonte, la sociedad  
35 vasca ha empezado a dar muestra de necesidad y de voluntad de cambio. Los síntomas y  
36 evidencias del agotamiento del binomio conservador jeltzale-socialista gobierna el país, los  
37 tres territorios históricos, sus capitales y principales municipios, comenzaron a aflorar en las  
38 elecciones municipales y forales de 2023, con un retroceso significativo del PNV que resistió,  
39 igual que en las pasadas elecciones vascas del mes de abril, gracias al suelo sólido del PSE-  
40 EE.

41

42 Estas elecciones han supuesto un cambio de paradigma en los movimientos de fondo de la  
43 política vasca: las transferencias de voto dejaron de ser intra-bloques (derecha o izquierda)  
44 para ser entre bloques, especialmente entre las dos principales fuerzas (PNV y EH Bildu).  
45 ¿Cuáles son las causas de este cambio en las transferencias? En primer lugar, cabe señalar  
46 la falta de grandes figuras sustitutivas del statu quo actual de un Partido Nacionalista que  
47 envejece su percepción social y que es incapaz de armar un relevo generacional que recupere  
48 su peso político. Paralelamente, su nula actualización ideológica a los retos del siglo XXI, así

1 como la aplicación de recetas neoliberales que no casan con la realidad post-15M, junto con  
2 la policrisis previamente reseñada, generan grietas en sistemas como Osakidetza,  
3 considerado un pilar fundamental del país no sólo en materia de funcionamiento sino también  
4 de forma identitaria: la joya de la corona se hunde y con ella su imagen de expertos gestores  
5 con corbata languidece. En otras palabras, la percepción de que las recetas aplicadas  
6 deterioran el país construido supone un coste electoral para el PNV. Por otro lado, la paulatina  
7 institucionalización de EH Bildu ha facilitado que para una no desdeñable mayoría abertzale  
8 esta formación empiece a ser una opción electoralmente viable y, sumado a esto, la crisis de  
9 una izquierda transformadora que va más allá de su desunión, ha facilitado una expansión  
10 del campo electoral de la izquierda abertzale que le ha permitido empatar con los  
11 nacionalistas.

12  
13 Empate en el que, pese a verse resentidos, los jeltzales siguen dominando el tablero y  
14 gobiernan más allá del ejecutivo y de sí mismos. Sabemos por Gramsci que la hegemonía no  
15 es simple supremacía, sino la capacidad de liderar culturalmente una nación limitando el  
16 campo de juego político mediante la construcción de alianzas que subordinan, neutralizan o  
17 integran parcialmente sectores sociales y actores políticos que a primera vista no tendrían  
18 nada en común. Esto es lo que explica no sólo que el PSE-EE haya aceptado un papel  
19 subalterno en el Gobierno de Euskadi, con un perfil ideológico muy desdibujado y se haya  
20 convertido en una de las una de las federaciones más conservadoras del Partido Socialista;  
21 sino también que EH Bildu ligue su destino a reproducir e imitar a quienes gobiernan este  
22 país desde hace cuarenta años. En esta línea es de destacar la apuesta compartida entre el  
23 PNV y EH Bildu por la educación privada y la concertada y la segregación que la misma  
24 conlleva; su falta compartida de ambición climática que deja en manos de las multinacionales  
25 la producción de energía; y, por supuesto, el compromiso compartido de ambas formaciones  
26 con las alianzas público-privadas que no son sino un eufemismo de la privatización de los  
27 servicios públicos. La propuesta actual de EH Bildu es, por tanto, un cambio de papeletas sí,  
28 pero sólo un edulcorado de las políticas del PNV.

29  
30 Dicho de otro modo, al gobernar culturalmente el país, el PNV ha conseguido hacer coincidir  
31 sus propios intereses con el interés general y su visión del país como la universal, obligando  
32 a sus adversarios a elegir entre la espada y la pared: o bien la marginalidad o bien la  
33 subordinación. En consecuencia, sabemos que no se trata sólo de ganar elecciones, sino de  
34 convertir en sentido común un modelo de país diferente. Esa debe ser la principal tarea de  
35 Sumar Mugimendua: dar la batalla ideológica al tiempo que ensancha el espacio de la  
36 izquierda transformadora consciente de que, sin su crecimiento competitivo en términos  
37 electorales, no habrá final posible para la hegemonía jeltzale.

38



## 2. El momento del rearme ideológico: tesis políticas para echar raíces, arraigarse y crecer

### a. Ganar el futuro: sin nosotras no hay cambio

Como señalábamos, aunque hoy el binomio conservador PNV - PSE-EE está en crisis y no puede ofrecer soluciones inclusivas ni duraderas a ninguna de las preguntas de época, la disputa política se produce aún sobre un terreno marcado por el régimen hegemónico jeltzale. Sabemos además que la competición actual por la capacidad de gobernar las diferentes instituciones del país se da entre dos bloques de alianzas: una conservadora en manos del PNV y el PSE-EE, y otra progresista con EH Bildu y la izquierda transformadora a la cabeza.

En esta coyuntura, subrayábamos que, sin un crecimiento de la izquierda transformadora, la reversión del poder institucional de quien ha sostenido la hegemonía los últimos 40 años es a todas luces imposible y que, para la construcción de gobiernos verdaderamente progresistas, la izquierda transformadora debe encontrar su lugar y crecer en términos competitivos. Sólo esto permitirá la alteración de las mayorías de gobierno y la reducción de la tentación de gobiernos de alianza nacionalista (PNV - EH Bildu) ante la imposibilidad de crear mayorías alternativas.

Por lo pronto, en Sumar Mugimendua tenemos la responsabilidad de no desaprovechar ni desechar las corrientes de fondo en la política vasca: la crisis electoral del PNV no durará siempre, y debemos ser audaces en la competición con la fuerza hegemónica para impedir una recuperación de su viabilidad como formación gobernante o una nueva construcción hegemónica de sus ideas en el país. En tiempos de crisis de época, no avanzar es retroceder, y la única manera de avanzar será radicalizar nuestras propuestas a fin de empujar por un ciclo virtuoso de transformaciones que alteren la correlación de fuerzas.

Afirmamos que los mayores retos que tenemos por delante son combatir el nihilismo/conservadurismo que sugiere un no futuro y la melancolía que paraliza a las izquierdas y que suelen capitalizar las derechas a favor de las élites, así como la política del fracaso y la marginalidad de los proyectos políticos autorreferenciales. Debemos combatir los mantras de la desesperanza que sugieren que da igual lo que hagamos, que siempre van a gobernar los mismos, que en Euskadi nunca habrá cambio; pero también los anhelos de quienes quieren ver a la izquierda transformadora en un vértice como una oposición o disidencia controlada incapaz de aspirar al gobierno.

Necesitamos combinar la acción institucional con un programa político e ideológico que mire más allá, que conecte la vida cotidiana y los deseos y expectativas de nuestra época con la política para interpelar a una nueva mayoría social vasca que se movilice por un proyecto de futuro compartido. Si se cancela el futuro triunfa el conservadurismo, cuando no el catastrofismo. Si no hay futuro, no hay transformación posible, y Sumar Mugimendua quiere transformar y ser el vehículo que nos dirija a un horizonte inmenso y emancipador. Es nuestra misión recuperar la conexión con la sociedad vasca y el espacio progresista perdido para generar una mayoría que permita gobiernos del cambio que apuesten decididamente por políticas transformadoras y superadoras de lo existente.

1 El combate por ofrecer otros modelos de vida y otros horizontes de deseo es el combate  
2 cultural central en la disputa por el futuro. Para ello, debemos construir una estrategia política  
3 de largo plazo que recupere y ensanche ideológicamente los espacios compartidos y  
4 abandonados entre la izquierda transformadora tanto con EH Bildu como con el PSE-EE.  
5 Debemos evidenciar sus contradicciones y visibilizar nuestra identidad diferenciada: la que  
6 sostiene una defensa cerrada de lo público, la plurinacionalidad inclusiva, el ecosocialismo y  
7 los feminismos como palancas para una propuesta de vida mejor. Pero no debemos  
8 quedarnos ahí ni optar por el repliegue identitario de oposición destructiva, enfadada,  
9 meramente ideológica y no aterrizada a propuestas concretas. La nuestra debe ser una  
10 oposición tan pragmática como de ruptura, centrada en ofrecer soluciones audaces y  
11 conectadas con los problemas, necesidades y deseos de la gente por encima de cualquier  
12 otra cosa. Sumar Mugimendua debe ser, a ojos de la ciudadanía vasca, la fuerza decisiva  
13 para que la política sea útil y se enfoque en conseguir una vida mejor para la mayoría social.  
14 Sólo así podremos encarar nuestros objetivos electorales, priorizando el ciclo local-foral de  
15 2027, como una verdadera alternativa de gobierno.

16  
17 En definitiva, somos conscientes de que la nuestra es una sociedad que sabe nadar y que  
18 empieza a estar ya agotada de tan sólo flotar en aguas estancadas. Frente a las inercias de  
19 las derechas e izquierdas conservadoras, Sumar Mugimendua debe convertirse en la fuerza  
20 tractora de un nuevo momento popular y democrático, de un horizonte y de un futuro de  
21 cambio, que lleve más lejos la herencia recibida de las que lucharon antes, amplíe los bienes  
22 comunes y expanda la libertad de las y los cualquiera.

23  
24

## 25 **b. Construir un ecosocialismo vibrante, factible y de mayorías**

26

27 La desestabilización material provocada por la policrisis neoliberal y ecológica es, sin duda,  
28 la gran disputa política de nuestra época y el mayor desafío que enfrentamos hoy como  
29 humanidad. La compulsión depredadora de la economía, la tecnología liberada para servir a  
30 la búsqueda del beneficio y la competencia geopolítica entre Estados han hecho que nuestras  
31 sociedades sobrepasen todos los límites planetarios. La humanidad nos adentramos así en  
32 esta policrisis que pondrá en juego cientos de millones de vidas, las condiciones de  
33 habitabilidad en amplias franjas del planeta y todos y cada uno de los logros conquistados  
34 por los movimientos democráticos y populares durante la era industrial. Será la resolución de  
35 la crisis ecológica la que definirá el siglo XXI, en la medida en que lo que se dirime en ella es  
36 el derecho al futuro.

37

38 En esta tesitura, Euskadi se sitúa en una encrucijada: nuestro país es hoy la comunidad  
39 autónoma con menos proyectos de energías renovables en tramitación (el 0,25% de las  
40 iniciativas) y, por tanto, con mayor dependencia energética; por otro lado, Euskadi cuenta con  
41 condiciones privilegiadas para convertirse en una potencia global verde que lidere un nuevo  
42 modelo de seguridad y prosperidad socialmente justo y ecológicamente comprometido.

43

44 Llevamos años perdiendo oportunidades: las consecuencias de un modelo agotado y sin  
45 ideas para promover una verdadera reindustrialización verde y generadora de empleos de  
46 futuro culminaron con la decepcionante Ley vasca 1/2024, de Transición Energética y Cambio  
47 Climático, aprobada por el PNV, el PSE-EE y EH Bildu, que favorece hoy un marco retardista

1 que abre la puerta a bonificaciones fiscales a grandes empresas como Petronor o Iberdrola.  
2 Resulta evidente que el modelo retardista vigente no ha sabido abordar la transformación  
3 verde que precisa nuestra industria y que lo ha apostado todo al turismo masivo y de grandes  
4 eventos. Un modelo sin voluntad de apoyar al primer sector de baserritarras, a quienes ha  
5 dado la espalda favoreciendo a la gran industria agroalimentaria. Nuestro país sufre así de  
6 una transición ecológica y energética poco ambiciosa y ligada a un oligopolio energético que  
7 sigue lucrándose con la subida de los precios de la luz y el gas mientras instala grandes  
8 parques eólicos en nuestros espacios naturales. Una transición sin justicia social y destinada  
9 a invertir millones de euros de dinero público para hacer de nuestra única reserva de la  
10 biosfera un parque temático para la Fundación Guggenheim.

11

12 Con este telón de fondo, desde Sumar Mugimendua asumimos el creciente sentimiento de  
13 ecoansiedad y preocupación de la ciudadanía vasca, especialmente de su juventud, y  
14 respondemos con una ambición sin precedentes con el fin de ser un sinónimo de seguridad  
15 climática. Esto es, ser la alternativa política ecosocialista vasca que determine un cambio de  
16 rumbo bajo la doble tarea de embridar al mercado y al crecimiento dentro de los límites  
17 planetarios. Si el comunismo y la socialdemocracia del siglo XX buscaban crecer para repartir,  
18 el ecosocialismo del siglo XXI debe repartir para regenerar.

19

20 El nuestro es un ecosocialismo factible, tan ambicioso como nos es posible, que tiene tanto  
21 de ruptura como de continuidad y que, por tanto, sólo podrá venir del encuentro entre reforma  
22 y revolución. Sabemos que participamos de una sociedad capitalista donde una multiplicidad  
23 de actividades se hace mayoritariamente por la búsqueda cortoplacista del beneficio  
24 económico. Este es precisamente el mundo que debemos desmontar mientras lo salvamos y  
25 nos rescatamos sentando las bases de una sociedad poscrecientista. Así, en tanto se dé el  
26 crecimiento, haremos que el mismo sea lo más inclusivo posible, lo más distribuido y con el  
27 menor impacto ecológico; pero, conjuntamente, habremos de separar el bienestar y la  
28 prosperidad del crecimiento económico y del impacto ecológico, puesto que el impulso  
29 endógeno al crecimiento y el cortoplacismo del capitalismo son dos de los principales vectores  
30 que nos empujan al abismo de la destrucción civilizatoria. En definitiva, nuestro ecosocialismo  
31 no puede contentarse con ser un mero gestor amable del capitalismo, pero tiene que asumir  
32 que carece del tiempo necesario para abolirlo antes de abordar la polycrisis neoliberal y  
33 ecológica en su totalidad.

34

35 Asimismo, Sumar Mugimendua debe ser la fuerza radical que haga la esperanza posible y no  
36 la desesperación convincente. Nuestro ecosocialismo debe ofrecer un horizonte ilusionante y  
37 no pintar meramente de verde lo existente: debe ser deseable para la mayoría social y  
38 proyectar una vida buena en la que la libertad surja de una protección social y una seguridad  
39 con baja huella ecológica, y en la que la riqueza no consista en la acumulación de capital sino  
40 en la disposición de tiempo de calidad. Debe sembrar las condiciones para una victoria  
41 cultural sobre la vida que nos ha impuesto el neoliberalismo, basada en la atomización, el  
42 consumo compulsivo y la insatisfacción permanente, que son los impulsores psicológicos y  
43 comportamentales de la degradación ecológica. En última instancia, nuestro proyecto  
44 ecosocialista debe ser un proyecto populista y constituyente que refleje y asegure un futuro  
45 alternativo: libre, igualitario, democrático y seguro para todas las personas. Un futuro en el  
46 que el mercado y el capital desregulados han dejado paso a una rica complejidad institucional  
47 en la que mercados limitados y embridados conviven con la planificación democrática, lo  
48 público con los nuevos comunes y la propiedad privada con las economías del compartir.

1  
2 El ecosocialismo democrático que defendemos implica, por tanto, la alianza entre la seguridad  
3 económica y climática, y, por ello, del papel central de lo público implicado en un marco  
4 regulatorio innovador y con elevadas inversiones que garanticen la ejecución de una  
5 transición ecológica justa expandida y proactiva sin precedentes. Para ello nos urge llevar a  
6 cabo políticas transformadoras que reintegren la matriz productiva dentro del espacio de  
7 seguridad ecológica y climática que hoy estamos perdiendo, y transitar, a pasos agigantados  
8 pero políticamente viables, a una sociedad resiliente al clima y con niveles promedio de  
9 bienestar elevados donde la tecnología, la economía, la ciencia y el conjunto de las  
10 capacidades sociales dejen de estar sometidas a los imperativos expansivos de la  
11 acumulación capitalista. Hablamos aquí de políticas públicas que generen empleos verdes de  
12 calidad, transformen el modelo turístico, protejan la biodiversidad y el patrimonio natural,  
13 avancen hacia el residuo cero, consoliden el futuro de una agricultura resiliente al clima, o,  
14 entre otras, garanticen la soberanía alimentaria y un control democrático de la economía. Al  
15 mismo tiempo, Sumar Mugimendua debe trabajar incansablemente por una implantación de  
16 energías renovables que sea ordenada, territorialmente justa y respete la biodiversidad  
17 mediante procesos de comunicación y escucha cooperativa con todos los actores y con una  
18 compensación adecuada que convierta las instalaciones renovables en fuentes de solidaridad  
19 y prosperidad local.

20  
21 Con todo, no habrá transición ecológica justa ni democrática si el peso de sus costes no recae  
22 sobre las grandes fortunas y empresas que, en última instancia, son responsables directas  
23 de la crisis climática. Frente a ellas, Sumar Mugimendua deberá ser la fuerza ecosocialista  
24 que promueva una fiscalidad verde para que los superricos paguen el futuro que nos están  
25 robando. Un futuro alternativo que rechace las estructuras políticas y económicas opresoras  
26 que conducen a la pobreza, al sexismo, al militarismo destructor y a la depredación ambiental  
27 y que concentran el poder y la riqueza en manos de unos pocos. Un futuro deseable para un  
28 ecosocialismo vibrante que dé respuesta a los retos del presente y que garantice la libertad y  
29 la igualdad a todos los niveles.

30  
31  
32 **c. Dar la batalla cultural desde los feminismos, el movimiento LGTBI+ y la lucha**  
33 **antirracista**

34  
35 La referencia feminista de Sumar Mugimendua es la huelga general de cuidados del mes de  
36 noviembre, que nos mostró la fuerza imparable de todas las mujeres. Lo es toda esa  
37 genealogía articulada alrededor de la construcción de una democracia plena anclada en la  
38 feminización del espacio público, la centralidad de la vida y los cuidados, la libertad sexual,  
39 el fin de las violencias machistas y la construcción de alianzas rebeldes entre luchas para  
40 lograr una transformación profunda de la sociedad. Una genealogía que también honramos y  
41 en la que también nos reconocemos dentro de las primeras jornadas feministas celebradas  
42 en Leioa en 1977 o en la lucha de las Once de Basauri por la despenalización del aborto.

43  
44 Los feminismos son y han sido siempre, junto con la lucha sindical, el principal agente  
45 democratizador de nuestra sociedad. Las movilizaciones de los últimos años han marcado  
46 nuestro presente articulándose, en su mayor parte, en la centralidad del cuerpo. El cuerpo  
47 entendido como un “campo de batalla”, como prueba irrefutable de nuestra necesidad de

1 cuidados y la apelación a la vulnerabilidad como un signo identificador de lo humano. La  
2 corresponsabilidad, el deber de cuidar, el derecho a cuidar y a ser cuidado, han sido la punta  
3 de lanza de una narrativa revolucionaria que bascula sobre las experiencias más cotidianas  
4 y concretas de las mujeres. Y esta centralidad del cuerpo, las relaciones y los vínculos, está  
5 también conectada con la defensa de lo público, de los comunes, y con el papel protagonista  
6 que han jugado las mujeres en la resistencia frente al expolio, las privatizaciones de los  
7 servicios públicos y la actividad especulativa. Asumir esta mirada nos exige reconocer la  
8 interdependencia como elementos definitorios de una economía ecofeminista anclada en la  
9 vida.

10  
11 Los feminismos vienen cargados de futuro. Como apuntábamos previamente, poner ese  
12 futuro en marcha nos exige salir del victimismo y de un diseño distópico, pesimista y sórdido  
13 de lo que pareciera que nos espera. Frente a las apuestas neoliberales del sálvese quien  
14 pueda, del resolver la vida individualmente, pero también de las tentaciones identitarias o  
15 repliegues conservadores, en Sumar Mugimendua defendemos salvarnos a todas. Para que  
16 la democracia llegue a las esferas públicas, políticas y económicas, también han de llegar los  
17 feminismos; si aspiramos a que la democracia se extienda a la vida cotidiana, sólo podrá ser  
18 a través de la victoria de un feminismo con vocación de mayorías. Hablamos, en definitiva,  
19 de promover un feminismo que ofrece horizontes y presentes de transformación para todas  
20 las personas. Un feminismo de clase que es consciente de que no se trata sólo de romper  
21 techos de cristal, sino de romper los techos de la vida cotidiana; la lucha por resolver esta  
22 vida, por barrer esos suelos pegajosos desde lo común: ampliando los servicios públicos,  
23 recuperando derechos sociales y ganando un mañana que mejore la vida de todas las  
24 personas.

25  
26 Y damos la batalla cultural en un contexto en el que la crisis de la masculinidad y la  
27 radicalización en base al discurso de la derecha reaccionaria y misógina, en cuya espiral  
28 vemos caer a una gran cantidad de hombres jóvenes, nos exigen defender un feminismo que  
29 no deje a nadie atrás. Huelga señalar que defender un feminismo para todo el mundo, lejos  
30 de diluirlo, nos permite vincularlo a través del enfoque interseccional a cada uno de los retos  
31 y puntos de quiebre que plantea el siglo XXI: no habrá emancipación de las mujeres sin  
32 reformulación de lo que significa ser un hombre, ni la habrá si no nos preocupamos por los  
33 derechos de las personas migrantes, si no buscamos radicalmente la dignidad en la  
34 vulnerabilidad o si no ponemos en el centro las violencias vinculadas a un injusto reparto y  
35 distribución de la economía, del poder y de la libertad en sí misma.

36  
37 En este último sentido de alianzas transversales e interseccionales resulta imprescindible el  
38 movimiento por la emancipación y la plena igualdad de derechos de las personas LGTBI+,  
39 que ha salvado y salva la vida a tantas personas, que enriquece a los feminismos y que se  
40 ha convertido en el principal muro de contención frente a los discursos de odio, ofreciendo un  
41 ejemplo de conquista de derechos irreversibles y ampliación de las libertades para todas,  
42 todos y todes. En Sumar Mugimendua sabemos que cuando hemos ganado derechos para  
43 las personas LGTBI+, no ha sido en beneficio únicamente de la libertad de las minorías, sino  
44 ensanchando la democracia para todas las personas. Es nuestro compromiso seguir  
45 avanzando hacia la plena igualdad y libertad de las personas LGTBI+, incluidas las personas  
46 no binarias, en Euskadi y en todo el mundo.

1 De igual modo, frente al auge de los discursos de odio a las personas migrantes y  
2 racializadas, en Sumar Mugimendua buscamos erradicar el racismo sistémico y cualquier  
3 forma de exclusión basada en la etnia, la identidad cultural o el origen. Rechazamos cualquier  
4 discurso rojipardo que pretenda hacer pelear al “penúltimo con la última”, y nos negamos a  
5 seguir legitimando una sociedad con ciudadanas y ciudadanos de primera y de segunda.  
6 Sabemos, con todo, que una democracia plena sólo podrá ser alcanzada en un mundo donde  
7 el antirracismo sea una práctica vivida y donde a toda persona, independientemente de su  
8 origen o identidad, se le reconozca su derecho humano a migrar y a no vivir en la  
9 clandestinidad.

10  
11 Con todo, en la medida en la que hay cuerpos que siguen siendo violentados, no podemos  
12 abandonar la lucha por un mundo libre de violencias machistas, LGTBI+-fobas y racistas.  
13 Favorecer la coordinación interinstitucional, poner el foco en el agresor y estudiar las  
14 deficiencias y carencias del sistema son cuestiones pendientes que han de abordarse  
15 interpelando también a los victimarios como parte inalienable de la solución y no como  
16 problema a combatir mediante el populismo penal y el puritanismo securitario. Sumar  
17 Mugimendua debe ser una fuerza antipunitivista que recupere el análisis estructural de todos  
18 los mecanismos de opresión y que priorice la prevención. Afirmamos así que la desigualdad,  
19 la discriminación y la opresión no puede resolverse volviendo a la lógica de víctimas y  
20 victimarios, pues afecta, implica y en ella ha de sentirse concernida la integridad de la totalidad  
21 de nuestra sociedad en aras a lograr la libertad de todas las personas.

22  
23 Finalmente, urge insistir en que la agenda feminista interseccional de Sumar Mugimendua  
24 debe articular una propuesta constructiva incorporando las reclamaciones de los movimientos  
25 y de los diferentes feminismos y haciendo más y mejor pedagogía. La vocación de Sumar  
26 Mugimendua no es sólo elaborar un proyecto mejor, más libre, justo y democrático, sino  
27 sentar las bases para que la sociedad pueda debatirlo y hacerlo suyo. Del mismo modo, no  
28 se trata de armar un proyecto feminista y antirracista desde las instituciones o los partidos,  
29 sino impulsar políticas de representación, redistribución y reconocimiento, y conectarse con  
30 audacia a las demandas de la sociedad civil promotora del cambio político y los derechos  
31 humanos.

#### 32 33 34 **d. Defender el buen vivir: ser la fuerza del tiempo de vida**

35  
36 Vivimos un tiempo en el que la democracia sufre de una profunda desafección ciudadana. Un  
37 tiempo en el que la política parece no ocuparse de las cuestiones de la vida cotidiana,  
38 limitándose a asuntos macro alejados del día a día de la gente sencilla y trabajadora. En esta  
39 coyuntura de animadversión hacia la “política oficial”, Sumar Mugimendua nace para acercar  
40 la agenda oficial al país real: a sus problemas y dificultades, pero también, y sobre todo, a  
41 sus legítimas aspiraciones, anhelos y sueños.

42  
43 El simple hecho de poder vivir nuestras vidas con dignidad se ha convertido, poco a poco, en  
44 uno de los principales motores de transformación social. La cotidianeidad nos permite abordar  
45 las grandes dinámicas históricas, la realidad de nuestra época, a partir de sus demostraciones  
46 concretas en el día a día. Así pues, al pensar en la salud mental, lo hacemos también en un  
47 modelo social individualista que nos aísla y conduce al límite. Y cuando hablamos de tiempo

1 libre hablamos también de desigualdad, de conciliación, de soledad no deseada, de ocio y de  
2 cultura.

3

4 Sabemos por tanto que la politización y problematización del día a día nos empuja a la  
5 necesidad de realizar cambios estructurales para la vida cotidiana. Encontramos así, en las  
6 cuestiones diarias que impugnan elementos estructurales, la posibilidad de unir en un mismo  
7 marco la ambición de transformación social y política del buen vivir con un sentido común en  
8 constante disputa. Es por ello que las élites económicas practican el negacionismo más crudo  
9 o proponen políticas superficiales que mantengan el estado de las cosas, porque la  
10 politización de la cotidianeidad pondría en duda toda su arquitectura política e ideológica.

11

12 Por lo pronto, y a fin de abrir un nuevo ciclo político, debemos otorgar un sentido integral a  
13 nuestra defensa de lo que implica vivir mejor e incorporar aquellos temas cotidianos  
14 susceptibles de ser politizados y convertidos en objeto de discusión y solución colectiva: la  
15 vivienda, la salud mental o los cuidados, y lo que atraviesa a todos ellos: el derecho al tiempo  
16 de vida.

17

18 La historia de la democracia es la historia del plano temporal del poder: cómo, cuánto y de  
19 qué forma se raciona entre la ciudadanía ese bien de disputa económica y política que es el  
20 tiempo. En otras palabras, en tanto que no hay libertad política sin emancipación económica  
21 y no puede darse la una ni la otra sin un tiempo propio, la desprivatización del tiempo libre y  
22 seguro es la condición básica de la democracia y la libertad material. En última instancia, sólo  
23 así podemos entender la participación política, las vacaciones pagadas, la jubilación, los  
24 permisos de maternidad y paternidad, las bajas por enfermedad y tantos otros ejemplos.

25

26 La reducción de la jornada laboral es, por tanto, una medida esencial en la conquista del  
27 derecho al tiempo. Sabemos, además, que las pruebas piloto han arrojado resultados  
28 espectaculares que destacan sobre todo la mejora en la salud y felicidad de las personas  
29 trabajadoras, pero también un aumento en su productividad y eficiencia. Sin embargo, un  
30 verdadero rearme ideológico de nuestro movimiento político nos exige ir más allá: incluso  
31 aunque no fuera económicamente positiva en términos de productividad, defender la  
32 reducción de la jornada laboral debe ser un fin en sí mismo; y es que el buen vivir y el derecho  
33 al tiempo prevalecen sobre cualquier balance contable de cualquier empresa. De igual modo,  
34 en Sumar Mugimendua abogamos por una reducción de la jornada laboral que va más allá  
35 de la mera conciliación familiar o personal, y aspiramos a que sea la vida laboral la que tenga  
36 que adaptarse a la temporalidad de la infancia, de los cuidados o de la sostenibilidad del  
37 planeta.

38

39 Tras el proyecto laborista del siglo XX vinculado al derecho al trabajo, el ecosocialismo del  
40 nuevo siglo debe apostar por hacer del derecho al tiempo su razón de ser: a vivir con dignidad  
41 como algo garantizado al margen de la situación laboral. Es en esa inversión en el sentido  
42 del tiempo donde radica la crítica estructural desde la vivencia cotidiana para la configuración  
43 de un horizonte de posibilidad que vertebré un nuevo orden: una sociedad sin trabajo no  
44 deseado. Defendemos así que una sociedad que garantiza el derecho al tiempo es una  
45 sociedad que desincentiva el trabajo precario y la especulación, pues disponer de unas  
46 condiciones básicas de vida garantizada únicamente ponen en peligro un modelo capitalista  
47 basado en la precariedad y la extracción de rentas. Frente a la necesidad de que siempre  
48 haya personas lo suficientemente necesitadas como para aceptar las condiciones miserables

1 que se les ofrecen, y a quienes hacen de la lucha contra el absentismo multicausal su  
2 cometido, abogamos por superar la centralidad de las políticas asistencialistas que persiguen  
3 el pleno empleo y dejar paso a políticas innovadoras de reparto de riqueza basadas en  
4 fórmulas predistributivas, como la renta básica universal, que permita a todas las personas  
5 disfrutar de una vida digna.  
6  
7 Por concluir, en ver reconocido el derecho al tiempo encontramos el mejor ejemplo de que,  
8 efectivamente, nos es posible imaginar un futuro alternativo donde no siempre ganen los ricos  
9 ni los poderosos. Un futuro donde frente a las salidas individuales ante los retos de nuestro  
10 tiempo (criptoestafas o *neocoachs*), podemos encontrar salidas colectivas y organizadas  
11 desde lo común y a favor de la mayoría social.



### 3. Mugimendua(n) gara / Somos (en) movimiento

#### a. Un movimiento ciudadano con vocación transformadora de gobierno

Sumar Mugimendua es un movimiento político con estatutos propios que, en lo que conciernen a la competencia de este documento político, quedan redactados así:

##### i. Definición

Sumar Mugimendua se define como un movimiento ciudadano que tiene por finalidad la promoción de los derechos humanos en todos los ámbitos sociales, políticos, culturales e institucionales vascos. Su marco ideológico de referencia son los feminismos, el ecosocialismo democrático, el republicanismo, el vasquismo y el internacionalismo.

##### ii. Ámbito de actuación

Sumar Mugimendua es una fuerza de obediencia vasca cuyo ámbito de actuación es Euskadi, sus tres territorios históricos y la totalidad de sus municipios. Podrá además contribuir democráticamente a la determinación de la política estatal y supraestatal, así como promover su participación en las instituciones representativas de carácter político mediante la presentación y apoyo de candidaturas en las correspondientes elecciones.

##### iii. Misión y fines

Sumar Mugimendua tiene por misión ser la fuerza tractora en la articulación de un nuevo sujeto político en Euskadi que posibilite el cambio político desde una defensa cerrada de lo público y a través de la participación institucional y de la movilización social. Para ello busca generar un espacio amable, cooperativo, inclusivo, democrático, ilusionante y aglutinador de la ciudadanía progresista, a fin de convertirse en una herramienta transversal que defienda todas las causas justas y que constituya y lidere colectivamente, junto a otras organizaciones, un frente amplio con vocación de gobierno y al servicio del bien común y la justicia social.

##### iv. Principios organizativos

Sumar Mugimendua afronta el desafío de construir una nueva cultura política guiada por la participación democrática y deliberativa, la transparencia, los feminismos, y el respeto y la articulación de la diversidad, con el objeto de desarrollar un modelo organizativo amable, cooperativo, inclusivo, eficaz, eficiente, innovador, flexible, feminizador de la política, abierto y respetuoso con su pluralidad interna.

##### v. Valores

1. Adscripción a una defensa cerrada de lo público para la vertebración de los derechos humanos, el impulso de la igualdad y la libertad a todos los niveles, y del progreso humano y ambiental en todas sus dimensiones.
2. Apuesta central por mejorar la vida de todas las personas y ensanchar la democracia en sus dimensiones económica, social, política y cultural desde un marco ideológico

1 multidimensional e interseccional que sitúe todas las luchas sobre una misma agenda,  
2 sin priorizarlas sobre las otras.

- 3 3. Actitud de amplia apertura y vocación transversal que interpele a amplias mayorías  
4 sociales y que huya del ensimismamiento.
- 5 4. Visión antidogmática y no sectaria, tolerante, laicista y abierta que impulse a afrontar  
6 los nuevos problemas y realidades con creatividad, consciente de la provisionalidad  
7 de las políticas, y afrontando los disensos con actitud positiva y propositiva.
- 8 5. Voluntad de arraigo territorial desde un enfoque municipalista nítido y decidido. Esto  
9 implica generar espacios con la autonomía necesaria para actuar sobre el terreno y,  
10 a su vez, con la unidad suficiente para sostener una verdadera organización federal,  
11 basada en la cooperación y la coordinación.
- 12 6. Defensa de la plurinacionalidad y la diversidad del conjunto del Estado y de Euskadi,  
13 así como reconocimiento del euskera y de su cultura propia que conviven en los  
14 territorios de su nación cultural, Euskal Herria. Esta realidad requiere de una apuesta  
15 decidida por el autogobierno como primer paso en el camino a la federalización  
16 plurinacional del Estado.
- 17 7. Vocación europeísta que propugna la construcción de una Europa social y federal, y  
18 de un internacionalismo que aspire a la justicia global.
- 19 8. Vocación de constituir un frente amplio de encuentro abierto y poroso entre la  
20 ciudadanía y las fuerzas políticas progresistas nacionales y supranacionales, así  
21 como un instrumento para la concurrencia electoral, la actividad parlamentaria y  
22 gubernamental.

## 23 24 25 **b. Una fuerza de obediencia vasca y con lealtad federal**

26  
27 Este año harán cuarenta y cinco años de la aprobación del Estatuto de Gernika. Cuarenta y  
28 cinco años de la recuperación de la democracia en este pequeño país que tardaría treinta y  
29 dos años más en vivir en paz. Fueron años de múltiples violencias, todas ellas profundamente  
30 condenables y execrables; pero también años de desarrollo político, económico y social, de  
31 recuperación y defensa del euskera, de lucha sindical y del levantamiento civil de una  
32 ciudadanía vasca viva por la paz y la libertad.

33  
34 Euskadi es hoy un país profundamente diverso que se construye desde el acuerdo y el diálogo  
35 entre diferentes. Una nación inclusiva y abierta al mundo que tiene como patria común la  
36 acogida y la defensa de los derechos sociales; patria que es hoy su juventud reclamando  
37 ambición climática, sus mayores exigiendo pensiones dignas o un movimiento feminista que  
38 es punta de lanza a nivel estatal. Somos una sociedad que quiere profundizar en su  
39 autogobierno y que busca incidir en el Estado y en la Unión Europea ante la multiplicidad de  
40 nuevos desafíos y retos compartidos que afrontamos con la mirada puesta en el siglo XXI.

41  
42 Es en este contexto y en esta Euskadi, donde desde Sumar Mugimendua queremos afrontar  
43 nuestra razón de ser. Nacemos para articular un sujeto político vasco arraigado a Euskadi,  
44 centrado en transformar su realidad social, política y cultural desde un marco de justicia global  
45 e inclusivo con la pluralidad identitaria de este país. Nos constituimos además con vocación  
46 de ser una fuerza política autoreferenciada, superadora de la visión sucursalista que ha  
47 imperado en un pasado en otros partidos políticos del espacio de la izquierda transformadora  
48 vasca. Lo hacemos sabiendo que nuestra autonomía será una de nuestras mejores muestras

1 de credibilidad y legitimidad ante la ciudadanía vasca: un movimiento sin tutelajes que aspira  
2 a dar respuesta a todos los anhelos y problemáticas que afectan a las personas trabajadoras  
3 de Euskadi.

4  
5 Sumar Mugimendua no debe ser, por tanto, una fuerza eminentemente estatal que la  
6 ciudadanía vasca sienta únicamente útil en los procesos electorales al Congreso y al Senado,  
7 sino una fuerza de obediencia vasca con un proyecto bien definido, diferenciado y arraigado  
8 a sus tres territorios históricos, y con capacidad de hacer frente al voto dual que impera en  
9 Euskadi. Debemos, por tanto, asumir como principio guía el compromiso con nuestro principal  
10 ámbito de actuación: Euskadi y la totalidad de sus municipios. No debe existir, en  
11 consonancia, ninguna otra instancia por encima que pueda diluir nuestro proyecto político en  
12 Euskadi, pero tampoco debemos aceptar en ningún caso estrategias ni lecturas de la política  
13 vasca en clave madrileña que jueguen a favor de las fuerzas nacionalistas vascas en Madrid.  
14 Sumar Mugimendua debe ser, en este sentido, una fuerza nítidamente vasca, federalista y  
15 con capacidad de incidir y hablar con voz propia en las instituciones estatales a favor de la  
16 mayoría social vasca.

17  
18 Abogamos así por seguir el ejemplo de otras fuerzas hermanas a nivel estatal que logran  
19 conjugar su autonomía e independencia con la lealtad federal a la casa común de la izquierda  
20 transformadora estatal que es SUMAR. Lo hacemos nosotras también asumiendo un  
21 compromiso convencido con celebrar la complejidad consustancial de este espacio político y  
22 de la plurinacionalidad del Estado, y lo hacemos asimismo exigiéndonos, como principio  
23 rector, constituir fórmulas de gobernanza federal basadas en la no coacción, en la voluntad,  
24 en el libre acuerdo y en el respeto mutuo hacia este proyecto colectivo y de futuro que es  
25 SUMAR.

### 26 27 28 **c. Ensanchar la izquierda transformadora: conquistar más allá de nuestros** 29 **límites**

30  
31 En la historia política de la izquierda transformadora hay momentos eléctricos, momentos de  
32 impugnación, momentos de alharaca revolucionaria que logran grandes cambios, pero que  
33 aún así no dejan de ser un poco frustrantes por no cumplir con todas las expectativas  
34 depositadas. Hay también momentos de menos pasión, menos arrebatos, momentos en los  
35 que tan sólo la posibilidad de experimentar suena demasiado arriesgada y la tentación de  
36 acunarse en lo ya conocido se hace irresistible. Estos momentos, sin embargo, son  
37 necesarios, mucho, para abrir horizontes a conquistar que sólo pueden descongelarse en un  
38 mañana que no será posible sin este presente frío, de resaca y de repensarse.

39  
40 En Euskadi, pese a nuestras singularidades, somos conscientes de que los momentos  
41 actuales están fuertemente marcados por una resaca conservadora, que al igual que las  
42 marítimas, nos arrastra hacia abismos que pudieran parecer irrespirables. En efecto, las  
43 pasadas elecciones vascas supusieron, entre otras cosas, un momento importante en la  
44 historia de las organizaciones que representamos el espacio político de la izquierda  
45 transformadora. Sabemos que la sociedad vasca que en 2015 y en 2016 votó  
46 mayoritariamente en contra de la vieja política, de la corrupción y del secuestro de las

1 instituciones, es esencialmente la misma que votó en abril a sus representantes en el  
2 Parlamento Vasco. Y estos resultados ameritan una reflexión pausada y, sobre todo, sincera.  
3

4 Sumar Mugimendua irrumpió en las elecciones generales de 2023 con la premisa de ampliar  
5 el espacio de la izquierda transformadora vasca tras unos más que cuestionables resultados  
6 en las elecciones municipales y forales. Lo consiguió, lo conseguimos, y hoy SUMAR es el  
7 alma progresista del Gobierno de coalición. Posteriormente, y aún con la intuición de que la  
8 desafección y la desunión dejó un número importante de votos en la abstención, pero también  
9 de que el voto estratégico en torno a EH Bildu perjudicó a la izquierda transformadora,  
10 SUMAR irrumpía en el Parlamento Vasco visibilizando un suelo estable y mínimo que no nos  
11 debe hacer caer en la autocomplacencia.  
12

13 Sumar Mugimendua no nace para ser una tabla de salvación unitaria, casi fetichista, de la  
14 izquierda transformadora, sino para transformar la vida de la ciudadanía vasca desde los  
15 diferentes gobiernos. Cualquier meta que no sea esa significa que nuestros objetivos no se  
16 han cumplido. Hoy el binomio conservador PNV - PSE-EE gobierna con mayoría absoluta.  
17 Hoy sigue habiendo una mayoría que no confía en nuestro espacio político o, peor aún, no  
18 confía en la política. Hoy sigue habiendo una mayoría a la que la vida le cuesta y le pesa.  
19

20 Para Sumar Mugimendua lo políticamente importante es la existencia de un clima social y  
21 saber sintonizar con su frecuencia desde el respeto a la ciudadanía y, especialmente, a  
22 nuestros votantes de hoy y de mañana. Ciudadanía y votantes que llevan años expresando  
23 su hartazgo por el espectáculo público en torno a las cuestiones internas de los partidos, a  
24 quienes han retirado su apoyo, precisamente por este motivo. Ciudadanía y votantes que nos  
25 han exigido enfocar y orientar toda nuestra acción, recursos e imaginación hacia la política  
26 útil y a las políticas de utilidad, reforzando los servicios públicos y avanzando en derechos  
27 sociales.  
28

29 Como fuerza tractora del espacio, Sumar Mugimendua tiene el deber de seguir uniendo,  
30 sumando en un frente amplio, a las fuerzas políticas que componen la izquierda  
31 transformadora vasca. Cabe señalar aquí que la unidad es un proceso social, político y  
32 cultural que se logra con trabajo compartido, con ideas nuevas y apuestas de futuro; que se  
33 alcanza con buena voluntad, a partir de una disposición de abandonar las desconfianzas y  
34 los celos para construir poco a poco confianza, sin jugarretas ni chantajes. Pero es que  
35 además, para Sumar Mugimendua la unidad será siempre un medio y nunca en fin en sí  
36 mismo, puesto que el fin es y será siempre mejorar la vida de la gente sencilla y trabajadora  
37 de este país.  
38

39 Por este motivo, en Sumar Mugimendua debemos tener alergia a nuestros propios límites, a  
40 nuestro techo aún por descubrir. Así pues, no podemos hacer política para hablarle a la  
41 población vasca de nosotras mismas; al contrario, debemos hacer política para llevar a las  
42 instituciones la voz de la ciudadanía vasca. Ser una fuerza con vocación de gobierno significa  
43 aspirar a ser la casa común de la izquierda transformadora en Euskadi, pero sobre todo a ser  
44 la casa grande de toda la gente que quiere un futuro y un mundo mejor. Así como toda fuerza  
45 revolucionaria que aspira a ganar sabe que no lo logrará atada a una identidad cómoda ni a  
46 un espacio seguro, queremos ser una herramienta transversal al servicio del pueblo que sirva  
47 para juntar a mucha gente distinta y que viene de lugares diferentes, y por ello no podemos  
48 caer en la tentación de dirigirnos exclusivamente al electorado convencido. En este sentido,

1 a la par que construimos y nos referenciamos en torno a una identidad asentada en ser la  
2 alternativa de la defensa cerrada de lo público y la fuerza del tiempo de vida, sabemos que  
3 no conseguiremos que nuestro proyecto ecosocialista ni feminista avance desde las  
4 trincheras ideológicas. Debemos hacernos cargo de los anhelos, miedos y aspiraciones de  
5 personas muy diferentes, que simpatizan pero dudan o todavía no confían.

6  
7 Es de menester señalar, en todo caso, que nuestros principios y ambiciones no pueden estar  
8 en duda. Somos una fuerza inequívocamente transformadora, que quiere que las de abajo se  
9 gobiernen a sí mismas, que la clase trabajadora, que los comunes, que el pueblo rompa sus  
10 cadenas y viva en paz consigo mismo y con el planeta. Asimismo, Sumar Mugimendua no  
11 viene a frenar a nadie ni a disputar la oposición: nuestro objetivo es avanzar y ganar para  
12 llevar el cambio político a las instituciones. No nos definimos por estar a la contra de otros  
13 sino por defender un proyecto de libertad, igualdad, fraternidad y diversidad.

14  
15 En definitiva, hay quienes estamos convencidas de que estos años son el inicio de un cambio  
16 político aún por construir. Quienes creemos que debemos asumir la responsabilidad de  
17 representar a un espacio político y uno sectores sociales que sin la izquierda transformadora  
18 quedarían huérfanos, necesitamos dejar atrás los fetichismos, la tentación de cantos de  
19 sirena agoreros y de profecías autocumplidas, y la patrimonialización de los espacios  
20 políticos. Estamos en otro ciclo político, menos eufórico, más de construcción, menos épico  
21 y más cotidiano, pero no por ello podemos retirarnos al territorio de la nostalgia, de lo que  
22 pudo ser y no fue. Igual que tampoco podemos abandonar la responsabilidad de construir un  
23 proyecto político cuya principal bandera no son las palabras, sino los hechos para mejorar las  
24 vidas de las personas.

## 1 **4. Horizonte 2028: una agenda transformadora vasca para abrir un nuevo** 2 **ciclo político**

### 4 **a. Recuperar la utopía: la centralidad de la política de vivienda**

6 La vivienda precede a las utopías, la condición *sine qua non* de la democracia. Es un  
7 metaderecho que representa la otra cara de las plazas, de las manifestaciones, de las  
8 asambleas y los parlamentos. Sin ella el resto de derechos perecen: no podemos votar ni  
9 descansar ni desarrollar una vida digna. Sin vivienda nuestra salud se gangrena y el conjunto  
10 de nuestros proyectos vitales se tornan imposibles. La vivienda es por tanto el centro sobre  
11 el que se sostiene la vida, nuestro lugar seguro, lo esencial para poder soñar y construir un  
12 futuro mejor. Es además el espacio donde nos refugiamos, donde cuidamos, nos cuidamos y  
13 nos cuidan.

15 Es por ello que en el contexto de una crisis de época como la que atravesamos, en la que la  
16 precarización del trabajo, la desarticulación de redes de apoyo y la crisis de cuidados nos ha  
17 dejado un paisaje social desolador, individualista, triste y con escasa capacidad de  
18 organización, la vivienda aparece para ocupar un lugar destacado en lo alto de la pirámide  
19 del malestar. Su ausencia, la vulneración del derecho, ha hecho de ella un foco de angustia  
20 y ansiedades.

22 En Euskadi, donde la Ley vasca reconoce la vivienda digna como un derecho subjetivo, esto  
23 es, como un derecho que todas las personas tenemos por el simple hecho de serlo, al menos  
24 el 25% de las vascas y los vascos consideran la vivienda como uno de sus principales  
25 problemas, sólo detrás del mercado laboral y de la sanidad. Lo sabemos bien: más de la mitad  
26 de la población vive en municipios tensionados en los que el acceso a la vivienda, tanto en  
27 propiedad como en alquiler, es prácticamente imposible. Cada vez son más los hogares  
28 incapaces de hacer frente a unos precios al alza mientras, paralelamente, dedican el 38% del  
29 gasto familiar a su vivienda. Sumado al carácter transversal de la preocupación y al perfil  
30 heterogéneo de quienes sufren el coste de la vivienda como una losa, existe un especial foco  
31 de preocupación entre jóvenes, familias jóvenes y población urbana; sectores de la población  
32 a los que desde Sumar Mugimendua nos dirigimos especialmente.

34 Esta pesadilla cotidiana es la consecuencia de un modelo rentista que ha sometido el derecho  
35 a una vivienda digna a los intereses del mercado. Un modelo convertido en negocio que  
36 antepone el valor inmobiliario de la vivienda frente a su valor social, que prima el interés  
37 especulativo y la ganancia económica. Asistimos a cómo los fondos buitres están comprando  
38 nuestras ciudades para hacer vivienda turística, y, además, sabemos que en este país se da  
39 un porcentaje de personas que vive de las rentas que aporta la gente trabajadora sufragando  
40 los alquileres. La vivienda es, en este último caso, un impuesto inverso: recauda el dinero de  
41 las de abajo para dárselo a los de arriba.

43 Por si fuera poco, este modelo rentista parasita recursos de la ciudadanía vasca que deja de  
44 invertir en formación, en el comercio local, en montar un negocio o en vivir más holgadamente.  
45 Este dinero que podría estar en la economía real y en mejorar la vida de la mayoría, acaba  
46 en la economía financiera y en el bolsillo de unos pocos. En este sentido, sabemos que bajar

1 los precios de la vivienda y hacerla accesible para todas las personas conllevará disminuir las  
2 desigualdades y cohesionarnos como sociedad.

3  
4 Frente a todo ello, y la inoperancia e intereses de las élites políticas y económicas, Sumar  
5 Mugimendua debe introducir, consolidar y garantizar el derecho subjetivo a la vivienda  
6 mediante una política desmercantilizadora tan ambiciosa como sea posible: regulando  
7 precios, poniendo límites a un mercado desbocado, expropiando a los fondos buitres y  
8 construyendo vivienda pública y asequible para derrotar así al bloque rentista-inmobiliario que  
9 imposibilita la igualdad de condiciones y posibilidades de vida.

10  
11 Para este fin, tanto desde el Congreso y Parlamento Vasco como desde el trabajo coordinado  
12 con las Diputaciones Forales y municipios en un futuro próximo, Sumar Mugimendua debe  
13 situar la vivienda en la centralidad de su agenda política. Y debe hacerlo porque vivimos hoy  
14 en un país donde una parte muy pequeña de la población acumula propiedades y vive de  
15 extraer las rentas de las personas trabajadoras, mientras que una gran mayoría no llega y  
16 vive ahogada pagando hipotecas y alquileres. Hablamos en síntesis de un drama social que  
17 hasta no ser solventado imposibilitará la emergencia de nuevas utopías. Nos va en ello, en  
18 definitiva, nuestra cohesión y futuro como sociedad.

19

20

## 21 **b. Ser la alternativa de la defensa cerrada de lo público**

22

23 Desde la gran recesión de 2008 a la pandemia por COVID-19, en el que muchas de las  
24 brechas y heridas de nuestra sociedad, materializadas en la pobreza, la desigualdad, la  
25 precariedad y la indefensión han seguido abiertas, hemos podido ver como lo mejor de  
26 Euskadi, su gente, ha demostrado siempre que en las peores situaciones es lo común, lo  
27 público, lo que es de todas y todos, lo que nos civiliza, cuida y protege.

28

29 Para nuestro movimiento, los prolegómenos del ciclo político de reformismo radical están  
30 marcados por una hipótesis política: encarnar la alternativa al binomio conservador jeltzale-  
31 socialista mediante una competencia virtuosa con la izquierda abertzale en la que nosotras  
32 encarnamos una libertad republicana que asegure las condiciones materiales que hacen  
33 posible el ejercicio de la ciudadanía, de la democratización de la libertad frente al privilegio  
34 de la huida de unos pocos, como brújula ética y política.

35

36 Sumar Mugimendua es la fuerza vasca de la igualdad, de los servicios públicos, de la  
37 cohesión social. Frente a la dictadura del mercado y de las políticas segregacionistas que  
38 destruyen lo público, sabemos que los proyectos de vida individuales y colectivos florecen  
39 cuando la cobertura institucional de cuidado y protección posibilita la seguridad material, y,  
40 por tanto, garantiza a todas las personas su independencia personal. Por ello, y para que los  
41 derechos políticos nominales se tornen reales, necesitamos desplegar un amplio abanico de  
42 mecanismos de redistribución de la riqueza que erradiquen el desequilibrio de partida,  
43 biográfico y existencial, que gobierna la vida de las clases trabajadoras y populares excluidas  
44 de la gran propiedad y el capital económico. En otras palabras, necesitamos democratizar la  
45 economía.

46

1 Con tal fin, Sumar Mugimendua debe dar la batalla por mantener lo que aún no nos han  
2 robado, todo lo bueno que nos legaron las luchas de décadas pasadas, y que forman hoy  
3 parte de la identidad social e idiosincrasia vasca. Este objetivo pasa inequívocamente por el  
4 blindaje de las grandes conquistas sociales desmercantilizadoras del siglo XX, como  
5 Osakidetza y la educación pública vasca, hoy sometidas a un fortísimo proceso de  
6 degradación para favorecer su privatización. Sin embargo, este punto de partida sólo se  
7 puede conservar avanzando y contiene, por tanto, una propuesta transformadora: hacer que  
8 Euskadi vuelva a ser pionera en el desarrollo de políticas públicas ambiciosas; hacer Euskadi  
9 grande otra vez. Así pues, Sumar Mugimendua debe ser la fuerza política que haga de  
10 Euskadi punta de lanza en construir un Estado del bienestar del siglo XXI sobre la base de la  
11 extensión y publicación de los servicios públicos y, a través de ellos, de los derechos  
12 universales de ciudadanía que vienen a superar la visión de beneficencia condicionada para  
13 la pobreza.

14

15 Por consiguiente, esta legislatura será nuestro mandato introducir en el debate público tres  
16 nuevas conquistas desmercantilizadoras para este siglo: el derecho a una movilidad  
17 sostenible pública, gratuita y vertebradora del territorio; el establecimiento de un sistema  
18 público de cuidados; y la internalización progresiva del tercer sector social en la  
19 administración pública. Todo ello sólo será posible con un nuevo sistema fiscal inteligente,  
20 justo y verde, armonizado en los tres territorios históricos, que sirva como instrumento de  
21 redistribución efectiva de la riqueza y que, al mismo tiempo, permita financiar misiones  
22 audaces e innovadoras de una administración emprendedora asociada al cambio de modelo  
23 productivo y la apuesta por sectores de mayor valor añadido.

24

25 Con todo, aunque la tarea urgente de nuestro tiempo es sentar los mimbres de una economía  
26 posneoliberal, con un fuerte componente de justicia social, Sumar Mugimendua mantiene un  
27 compromiso histórico que implica diseñar los lineamientos normativos para que la relación  
28 entre el mercado, la empresa pública y el sector cooperativo vaya declinando en innovaciones  
29 evolutivas que permitan, a medio y largo plazo, una superación democrática de los  
30 parámetros económicos vigentes. Caminando hacia este horizonte, Sumar Mugimendua es  
31 la fuerza vasca que defiende lo público sin matices y que lo hace para las de abajo y frente a  
32 los de arriba, porque la política misma es esa lucha entre democracia y oligarquía. Una lucha  
33 en la que nuestro movimiento pretende reconciliar la alegría de la gente corriente con el  
34 tajante rechazo a las injusticias, los privilegios y la apropiación particular de lo común.

35

36

### 37 **c. De abajo a arriba: calle a calle, barrio a barrio y municipio a municipio**

38

39 Durante décadas la administración local ha sido la encargada de velar por el bienestar de las  
40 personas, manteniendo un contacto directo con la realidad cotidiana de la ciudadanía. Su  
41 capacidad de cambio fue palpable en Eibar aquel 14 de abril en el que se proclamó la II  
42 República, y también más recientemente con las victorias electorales del mes de mayo de  
43 2015 en Madrid y Barcelona y otras ciudades y pueblos de todo el Estado, sin olvidar las  
44 contribuciones fundamentales del municipalismo transformador desde la recuperación de las  
45 libertades democráticas.

46



1 Así pues, los ciclos políticos virtuosos del pasado nos demuestran que el municipalismo  
2 transformador juega un papel fundamental en la lucha por ganar nuevos derechos de  
3 ciudadanía. Es por ello que, asumiendo todas las dificultades, en Sumar Mugimendua  
4 sabemos que es en el mundo local donde comienza el camino para la liberación de las  
5 personas trabajadoras. Sabemos que la conexión entre la realidad a pie de calle en pueblos,  
6 barrios y ciudades con la política institucional resulta fundamental para una fuerza que  
7 pretende generar transformaciones sociales profundas y que pueda trascender y perdurar a  
8 las coyunturas del momento. Por eso, apostar por lo local, por los gobiernos municipales y  
9 por la participación vecinal, es un eje de intervención irrenunciable para nosotras en los  
10 ayuntamientos y Diputaciones Forales.

11

12 Por tanto, y con la mirada puesta en las elecciones municipales y forales de 2027, Sumar  
13 Mugimendua debe focalizar sus esfuerzos en hacer de sí una fuerza municipalista y arraigada  
14 al territorio. Aspiramos a constituir, en un frente amplio con vocación de mayorías, un modelo  
15 de municipalismo transformador que ofrezca una respuesta democrática desde lo local a los  
16 desafíos de la globalización neoliberal y la policrisis ecológica. Queremos “pensar en global  
17 y actuar en local” para desarrollar nuestras políticas en cooperación con actores sociales,  
18 económicos y culturales hacia ámbitos superiores y desde la identificación de sus  
19 potencialidades y las posibles oportunidades que puedan presentarse.

20

21 Por lo pronto, entendemos el municipio como el espacio de proximidad donde las personas  
22 deben poder decidir, en común, cómo hacer frente a sus problemas colectivos. Sin embargo,  
23 en Euskadi este espacio de proximidad ha sido instrumentalizado por determinadas  
24 formaciones políticas para crear redes clientelares a favor de sus propios intereses y de  
25 espaldas a las necesidades de la gente. A su vez, pese a que la Ley 2/2016, de instituciones  
26 locales de Euskadi, reforzó la posición competencial de los municipios vascos creando un  
27 sistema de garantía institucional de la autonomía municipal y fortaleciendo el papel financiero  
28 de los ayuntamientos, su balance aplicativo hasta la fecha ha sido tan limitado que nos sitúa  
29 lejos de dotar al municipalismo vasco de un marco normativo institucional avanzado y, sobre  
30 todo, de garantizar su aplicación efectiva.

31

32 Frente a ello, defendemos un modelo de soberanía municipal que otorgue plena autonomía  
33 a los ayuntamientos para decidir qué políticas desean desarrollar, pues es en los municipios  
34 donde puede existir la capacidad de recoger la voluntad de vecinas y vecinos para defender  
35 el bien común y los asuntos de la comunidad y transformarla en una nueva realidad política  
36 a partir de medidas concretas. En este sentido, resulta imprescindible dotar a los gobiernos  
37 locales de los recursos necesarios para hacer efectiva su autonomía, lo que implica cambiar  
38 el actual reparto de poder entre entidades locales, forales, nacionales, estatales y europeas  
39 para dar más peso a los municipios. Al mismo tiempo, entendemos que es necesario fijar  
40 fórmulas de cooperación y coordinación entre los propios municipios y entre éstos con las  
41 demás entidades supramunicipales existentes.

42

43 Huelga señalar que no compartimos la idea de un municipalismo ensimismado con un único  
44 ámbito de intervención, el local, desconectado de las realidades, desafíos y perspectivas  
45 desarrolladas en ámbitos superiores, que renuncia a intervenir en el nivel en que se  
46 desenvuelven las estructuras productivas, las redes de distribución de bienes y servicios, o el  
47 desarrollo de infraestructuras públicas. En contraposición, creemos en un municipalismo que  
48 reivindique el mundo local como espacio de cambio social y político, de resistencia y de

1 transformación, y que, por tanto, vaya más allá de la consideración de los ayuntamientos  
2 como meras administraciones de gestión. Queremos una realidad municipal donde se  
3 fomenten los espacios de autoorganización de la ciudadanía; donde las inversiones y la  
4 gestión pública de los recursos se dirijan allá donde lo requiera la voluntad popular,  
5 recuperando así el control sobre los usos del excedente que las villas y ciudades generan.  
6 Un municipalismo que apueste por economías locales justas, con políticas de fiscalidad  
7 ecológica y progresiva. Un municipalismo comprometido con la defensa del territorio y del  
8 medio ambiente, que garantice el acceso a los servicios esenciales en un radio inferior a los  
9 quince minutos, y que vertebre el país mediante un transporte público, gratuito y de calidad.  
10 Un municipalismo que posibilite elementos significativos de solidaridad y que promueva la  
11 igualdad interterritorial. Un municipalismo que combata la privatización de los espacios  
12 urbanos, su mercantilización, gentrificación y turistificación, y que ofrezca una alternativa  
13 centrada en el derecho republicano a la ciudad, la villa o el pueblo. Un municipalismo  
14 soberanista, en definitiva, con vocación de asumir nuevas competencias y que ensanche la  
15 democracia a la cotidianeidad de las calles y barrios.

16  
17

#### 18 **d. Desarrollar el marco plurinacional: épica y soberanía de lo cotidiano**

19

20 La evolución reciente de las tensiones nacionales y territoriales no resueltas ha demostrado  
21 que negar la realidad plurinacional estatal tiene como precio una peligrosa erosión de la  
22 democracia. Precisamente, es una constante histórica que, por la conformación del Estado  
23 español y su núcleo de poder oligárquico, la agenda social y la agenda plurinacional han  
24 avanzado siempre en paralelo. De hecho, la configuración actual de la mayoría de investidura  
25 en el Congreso, el momento post-procés y los acuerdos que han conducido al mismo nos han  
26 permitido abrir el debate sobre el modelo territorial del Estado.

27

28 Frente a las tendencias recentralizadoras de la derecha y la ultraderecha que abogan de  
29 manera más o menos explícita por una supresión del marco autonómico y la regresión en  
30 derechos, en Sumar Mugimendua afrontamos este debate desde una posición ofensiva: la  
31 voluntad decidida de constituir fórmulas de convivencia basadas en la voluntad, el libre  
32 acuerdo entre pueblos y el blindaje de derechos sociales. En sintonía, apostamos por  
33 impulsar un modelo federal garante de la mejor articulación posible de la plurinacionalidad del  
34 Estado. Un federalismo que acoja las particularidades de cada territorio y nación como mejor  
35 forma para profundizar en una estructura institucional más democrática, próxima a las  
36 necesidades de la ciudadanía, y constituyente de soberanías compartidas que hoy se  
37 extienden a la Unión Europea y que resultan más eficaces para hacer frente a los retos del  
38 siglo XXI.

39

40 El desarrollo de un proyecto de país para las próximas décadas, de un horizonte de futuro  
41 deseable para Euskadi y el conjunto del Estado, pasa inequívocamente por un proceso de  
42 diálogo que permita un pacto social renovado entre diferentes y para un objetivo común:  
43 avanzar en derechos desde una concepción federal, que es una de las principales  
44 preferencias de la ciudadanía vasca, y alumbrar un nuevo Estatuto para un tiempo nuevo. En  
45 tanto que el futuro de Euskadi se decide en el futuro de su autogobierno, nuestra propuesta  
46 se compromete con un texto de vocación pluralista y con capacidad para responder a las  
47 necesidades de la Euskadi contemporánea en el contexto de un mundo en transformación: la

1 garantía, blindaje y extensión de los derechos sociales y los servicios públicos, la  
2 materialización incondicional de derechos subjetivos tales como la vivienda, la sanidad, la  
3 educación, los cuidados, la seguridad alimentaria o los derechos ambientales, la  
4 armonización fiscal, la promoción de la cultura vasca y la gratuidad del Euskera, o la  
5 solidaridad internacionalista. En definitiva, debe ser nuestro cometido que el Estatuto de  
6 Gernika dé paso a un nuevo texto que reconozca el carácter nacional de Euskadi, su relación  
7 federal con el Estado, y que ahonde en el reconocimiento y la profundización de derechos  
8 sociales de la ciudadanía vasca.

9

10 Por otro lado, el municipalismo de Sumar Mugimendua debe traducirse en acometer una  
11 segunda ola descentralizadora a favor de los municipios y de la coordinación interinstitucional  
12 que cristalice en nuevas competencias, en la suficiencia y autonomía financiera, y en la  
13 articulación de instrumentos colegiados entre los diferentes territorios históricos que  
14 posibiliten elementos significativos de solidaridad y que promuevan la igualdad interterritorial.

15

16 Con todo ello, frente a otras épicas nacionalistas de uno u otro signo, la nuestra es una épica  
17 de la cotidianidad situada en renovar un contrato social que asuma la responsabilidad sobre  
18 lo que de verdad importa: preservar y proteger los bienes públicos, promover un desarrollo  
19 inclusivo y sostenible, y garantizar la seguridad humana desde una defensa cerrada de lo  
20 público como garantía de derechos y horizonte de posibilidad de todos nuestros proyectos,  
21 individuales y colectivos. Queremos hacerlo para toda esa ciudadanía vasca heterogénea en  
22 orígenes, identidades y sentires, construyendo una Euskadi orgullosa de su diversidad y que  
23 tiene como bandera la defensa de la justicia social. Una Euskadi defensora de su cultura que  
24 construye al mismo tiempo una nación inclusiva radicalmente opuesta a aquellos proyectos y  
25 discursos esencialistas sobre qué es y quiénes somos las vascas y los vascos. Una Euskadi  
26 que promueve una política lingüística inclusiva para un país plurilingüe, sin brechas de clase  
27 y a favor de un euskera sin barreras. Una Euskadi con memoria democrática, con garantías  
28 de no repetición del pasado y deslegitimadora de todas las formas de violencia. Una Euskadi  
29 abierta al mundo que facilite la inclusión de quienes están por llegar y se comprometa con la  
30 solidaridad internacional.

31

32 Es nuestro mandato, por todo ello, trabajar por un país sin corrupción ni clientelismo, que  
33 haga pagar a quien más tiene, que proteja a la gente sencilla o que no tiene apellidos  
34 importantes. En definitiva, un país feminista y resiliente al clima que reclame soberanía sobre  
35 todos aquellos aspectos que condicionen la vida y que no deje a nadie atrás.

1 **ANEXO. Una juventud en movimiento**

2

3 **Hacemos un llamamiento a que la juventud de Sumar Mugimendua redacte y haga suyo este**  
4 **apartado a través de enmiendas individuales y colectivas.**